



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 19174

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 12 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

El dique de Mahón

Desde hace algunos días viene hablando del dique de Mahón, que algunos colegas llaman de Subic porque fué encomendado con destino a las Filipinas, pero no llegó a tiempo para instalarlo allí.

Se habla de que hay que gastar en ese dique centenares de miles de pesetas, amén de las que son precisas para su entretenimiento, si ha de estar listo para funcionar cuando se necesite; pero resulta que su funcionamiento no es reproductivo, pues sin haber comenzado a funcionar lleva consumida cantidad respetable de dinero y ya necesita una reparación.

Estos inconvenientes, que no hay que negar que son de bulto, han inducido a pensar en venderlo, con lo cual se ahorraría el presupuesto de conservación; pero se haora perdido el dique, y con ese aparato tan útil se habrá malogrado el sacrificio que su adquisición representaba.

Seguramente no es muy necesario de momento; España tiene limitados barcos; pero ¿es que no va a salir nunca su marina del estado de prostración en que se halla? Saldrá, sí, y prueba de ello es que el Mensaje de la Corona leído a las Cortes se ocupa del aumento de barcos.

Es indudable que la política internacional española ha cambiado de rumbo; la política de aislamiento que tan fatal nos fué va a concluir o ha concluido ya; pero bien sea para entrar en compromisos, si aun no los tenemos, ya sea para mantenerlos, si ya los contrajimos, preciso es que no nos presentemos a ofrecer ni reclamar ayuda con las manos vacías.

A dicho fin tendremos que aumentar la escuadra y necesitaremos

mos también un puerto de refugio, una base de operaciones que no podrá ser otra que esta de Cartagena. Este puerto necesitará diques para casos extraordinarios y habrá que adquirirlos.

Si eso ha de suceder ¿por qué matbaratar el de Mahón? ¿No sería mejor conservarlo viendo la manera de que no gravara el presupuesto?

En Mahón está mal situado; los temporales lo combaten y lo dañan; la necesidad de sostener allí un personal *ad hoc* hace caro su entretenimiento y está claro que si el gasto es de importancia y el servicio es escaso, el sostenimiento del dique es una fútila.

¿Puede evitarse todo eso?

Sí, se puede. Traigase aquí el dique; amarrése en la darsena, si en ella no estorba, o en el Espalmador o en otra parte; encarguese de su conservación el personal preciso, que aquí no ha de ocasionar los gastos que en Mahón, y de ese modo, sin sacrificios de ninguna clase, podrá conservar la nación lo que luego necesitará.

Hoy cuenta el arsenal de Cartagena con un dique de piedra y otro flotante, viejo y reaucido, como hecho en los tiempos en que la «Numancia» era un gigante; y el dique de Mahón, que es para acorazarlos de gran tonelaje, no hará aquí un mal papel, puesto que es necesario.

Cuando se penso en emplazarlo en Mahón lo pedimos para Cartagena. Ahora se ve el error cometido al emplazarlo allí y se piensa en venderlo. Será otro error y deseamos que no se cometa.

Y solicitamos que nos ayuden á pedirlo cuantos se interesen por este arsenal, y por que conserve a la nación lo que ha de adquirir luego, con nuevos sacrificios, malvendido ahora.

TUJERETAZOS

Dice un periódico que el número de los obreros su trabajo se está multiplicado en Inglaterra.

Y añade que el aumento en la producción y en el consumo, que es el ideal de los economistas, parece que redunda en provecho de los ricos y de las clases medias, pero no de los trabajadores.

Entonces ¿qué hacemos? ¿Lo ponemos límite?

El descubrimiento no es de los que halagan.

Tampoco tranquiliza para el porvenir. Porque ese fenómeno constituye un peligro, una especie de grauo que ya reventará.

No contigo ni sin tí tienen las penas remedio, contigo porque me matas y sin tí porque me muero. Eso ocurre con la cuestión social.

Dice un colega:

«En treinta años nada se ha realizado aquí en el Parlamento, en el Gobierno, en el periodismo; pero es menester realizar en un día, en una hora, en un momento, lo que en treinta años quedó por ejecutar.»

No me jaja usted veir que tengo el labio partido.

¿Cuándo nos ha dado á los españoles por las carreras y las pruebas?

Suponer eso es desconocer que llevamos en las venas sangre mora.

Y que el enervante y desconsolador «estaca escrito» se ha apoderado de las almas.

El presidente de la diputación de Madrid ha dimitido porque el ayuntamiento cortesano no paga el contingente.

¡Ni el de la capital de la nación!

¡Vaya un ejemplo para los que pagan!

Y un honor para los que que no pagan nunca; ¡ponerlos a la altura del ayuntamiento de Madrid!

Allí es nada.

“EL KATORI,”

Nuevo acorazado japonés

La Poderosa casa Vickers, acaba de construir el acorazado «Katori» con destino á Japón.

16.000 toneladas de desplazamiento; 18 y media millas de andar; blindaje de 23 á 30 centímetros, según el sitio, y un poder artillero representado por 116.000 metros toneladas de energía colectiva, por cada descarga de sus 20 piezas, con las características principales de este hermoso acorazado.

Componen su artillado, cuatro cañones de 12 pulgadas (30,5 centímetros), montados por paesa y á barbata, en proa y popa; otros cuatro de diez pulgadas (25 centímetros) y 12 de seis (15 centímetros), juntamente con otros varios de 75 milímetros, ametralladoras, tubos lanza torpedos.

Su costo total es de unos 50 millones de pesetas.

El peso del cañón de 12 pulgadas es de 57 toneladas y el de su proyectil 386, el cual es lanzado con una velocidad y energía capaces de perforar blindajes de acero de 9 pulgadas (23 centímetros) á seis millas y de 13 pulgadas (33 centímetros) á cuatro millas.

El cañón de 10 pulgadas, lanza un proyectil de 227 kilos con una energía capaz de perforar á seis millas blindajes de seis y media pulgadas (17 centímetros) y á cuatro millas blindajes de 9 pulgadas.

CUERPOS DE LA ARMADA

Diferencias de haberes

Como por deficiencias del crédito legislativo concedido al efecto no es posible por ahora satisfacer á los jefes y oficiales que se hallan en posesión de empleos superiores las diferencias de sueldo á que tienen derecho, y se dá el caso de que algunos de ellos por haber percibido indebidamente la gratificación de efectividad de su empleo efectivo hasta que se dictó la Real orden de 5 de Agosto último, deben sufrir descuento para reintegrar al Tesoro lo que por tal concepto han percibido, quedando en tal virtud tan considerablemente mermados sus haberes que es imposible puedan atender á las necesidades de su vida con el decoro propio de la representación oficial que ostentan, se ha dispuesto de Real orden, como medida de equidad y justicia, que interin por haberse restablecido el crédito legislativo necesario, no puedan acreditarse, las expresadas diferencias de mayor sueldo quedando en suspenso los referidos descuentos en cantidad igual á la que dichas diferencias ascieudan, y que cuando éstas pue-

dan ser reclamadas se aplique en importe íntegro á la amortización de la suma que por el expresado concepto adeuden á la Hacienda los j-fes y oficiales de que queda hecho mérito.

EXPOSICIÓN

internacional para 1908

Es un hecho la celebración en 1908 del certámon ibero americano proyectado, para lo cual el Gobierno ha resuelto en uno de los últimos Consejos aprobar la petición hecha por la Junta directiva de la Unión Ibero-Americana y comisión iniciadora, declarando á aqué de interés público y nacional; encargar al señor ministro de Estado; formule la oportuna convocatoria oficial; que por los ministerios respectivos se excite á las autoridades, centros y dependencias subordinadas de los mismos, secundar, auxiliar y cooperen con sus trabajos á dicha Sociedad y Comisión, á la cual se la otorgarán las franquicias y concesiones necesarias, y que, por el ministerio de Fomento, se designen los terrenos imprescindibles para comenzar las obras inmediatamente.

Trazados ya el plan y presupuesto de la Exposición, excediendo éste de diez millones de pesetas, se construirán un palacio central de 709 metros cuadrados de superficie, otros dos monumentales, contiguos al mismo, que ocuparán una extensión de 7.500 metros cuadrados; dos palacios más para diversas instalaciones, que alcanzarán una superficie total de 11.500 metros cuadrados; gran galería de máquinas de 1.900 metros cuadrados; un Pabellón Real, otro para la Administración, el de servicio de Correos y Telégrafos, una gran instalación para la Prensa de 500 metros cuadrados y treinta construcciones de menor importancia, destinadas á Aduana, á guardas, porteros y servicio general de la Exposición.

También se han designado 6.000 metros cuadrados de terreno á la instalación de cafés, restaurantes, teatros y diversos espectáculos, dedicándose asimismo, un lugar preferente para las exposiciones especiales, todo lo relativo á la mujer, colonias españolas é israelitas y demás de igual índole. Las industrias vinícola, agrícola, hortícola, ganadera y otras disfrutarán de amplio espacio y construcciones apropiadas para su instalación; de igual manera se establecerán grandes jardines, lagos, fuentes y muchos más atractivos.

EUGENIA GRANDET

106

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 105

rreras de sus ceñidas rojas, con cuellos arrugados y pliegues amarillentos.

Sus corbatas, demasiado blándas, se arrollaban en forma de cuerdas no bien los Cruciot se las habían colocado al cuello.

Carlos jugueteaba elegantemente con un bastón, cuyo puño, de oro cincelado, no manchaba la piel de sus guantes oscuros.

Por último, su sombrero de viaje era de exquisito gusto.

Solamente un parisense, y parisense de la esfera más elevada podía presentarse de aquella manera sin parecer ridículo y prestar cierta armonía de proporción á todas aquellas puertillidades que por otro lado parecía mantener con aire arrogante, el aire de un joven que tiene hermosas pistolas, ojo cortero y una Anita.

Ahora, si quieren ustedes imaginar la sorpresa retrospectiva de los saumurenses y del parisense; si quieren ver perfectamente el resplandor vivísimo que aquella elegancia del viajero había arrojado en medio de la sombría oscuridad de la sala y entre las figuras que componían el cuadro de familia, es necesario que procuren ustedes representarse á los Crucio.

Los tres fumaban tabaco en polvo, y ya no pensaban, desde hacía mucho tiempo, en quitarse pi las manchas ni el polvillo negro que caían en las oho-



XX

¡Llevaba otras pequeñas propias de joven á la moda, entre las cuales había un precioso y diminuto escritorio que le había regalado la más amable de todas las mujeres, para él al menos; una gran señora, á la cual Carlos nombraba Anita, y que viajaba con un marido y muy aborrida...